



## DOS POETAS SUIZOS CONTEMPORÁNEOS: BEAT STERCHI Y PEDRO LENZ

Sor Úrsula Tapia Guerrero<sup>1</sup>

### RESUMEN:

*Durante el primer semestre del año 2007, el Departamento de Alemán de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación recibió la visita de dos escritores suizos contemporáneos. Ellos leyeron trozos de sus obras, respondieron preguntas de los estudiantes y de los académicos, y dieron a conocer aspectos importantes de la literatura suiza en la actualidad.*

*Debido a la novedad de estos hechos, los presento incluyendo fragmentos traducidos de sus obras.*

**Palabras claves:** Suiza, Berna, poesía, carnicero, albañil, Beat Sterchi, Pedro Lenz.

### ABSTRACT:

*TWO CONTEMPORARY SWISS POETS:  
BEAT STERCHI AND PEDRO LENZ*

*During the first semester 2007, two contemporary authors from Switzerland visited the German Department of our University. They have read some fragments of their works, have answered questions of the students and of the academicians and have given a view of literature in Switzerland in our days.*

*Both visits have been very interesting performances, that is the reason why I make them known including some translations of the papers they read.*

**Key words:** Switzerland, Bern, poetry, butcher, mason, Beat Sterchi, Pedro Lenz.

**E**n Suiza, quienes quieren ejercer como carniceros o como albañiles, deben adquirir primero un título. Éste se obtiene en escuelas especializadas y la formación dura para ambos oficios tres años.

Los futuros carniceros deben dar prueba de contar con una formación escolar sólida, con un amplio sentido práctico y con un natural independiente, amable, responsable. Entre las exigencias principales se encuentran la prolijidad para trabajar, el dominio de los idiomas del país (alemán suizo, francés, italiano, retorromano) y el interés por aprender idiomas extranjeros.

La formación ofrece cinco especialidades, una de las cuales es la que tradicionalmente se conoce como "carnicero". Los aprendices deben asistir una vez a la semana al instituto para recibir instrucción teórica; el resto de la semana trabajan prácticamente en un establecimiento.

Los albañiles también se forman durante tres años y los requisitos para obtener su diploma son: demostrar que saben pensar independientemente, tener buenas condiciones físicas, ser prolijos y perseverantes. Entre las especialidades del oficio se cuentan: levantar

<sup>1</sup> Tapia Guerrero, Sor Úrsula, Departamento de Alemán, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile.

muros, recubrirlos de hormigón o concreto, desmontar y trocar, retocar, instalar cables, armar tablados y andamios.

Los aprendices reciben clases de construcción, de dibujo, de cálculo, y sobre la composición y las propiedades de los materiales de construcción una vez por semana; los cuatro días restantes deben trabajar prácticamente en una obra y cinco veces al año reciben durante una semana completa cursos de iniciación al trabajo práctico.

Beat Sterchi, carnicero, y Pedro Lenz, albañil, cambiaron sus respectivos oficios y, recorriendo mucho camino, llegaron a ejercer el oficio de poetas, escritores, columnistas.

Beat Sterchi nació en Berna, capital de Suiza, en 1949. Luego de trabajar como carnicero, emigró en 1970 a Canadá, donde, entre muchas otras cosas, terminó sus estudios secundarios y estudió Anglística en la Universidad de British Columbia, Vancouver.

En 1975 viajó a Honduras y trabajó durante dos años como profesor de Inglés en Tegucigalpa. Durante ese tiempo publicó sus primeros poemas en inglés y en alemán. Habiendo regresado a Canadá, prosiguió sus estudios universitarios en Montreal, mientras trabajaba en el Goethe-Institut de la ciudad. Durante diez años, entre 1984 y 1994, vivió en un pueblito cerca de Valencia en España. Actualmente reside en Berna, su ciudad natal. Sterchi ha recibido numerosos premios en Suiza y en Alemania en reconocimiento de la novedad de su escritura centrada en lo cotidiano y casual.

Al escritor le preocupa el tema de la dignidad de las personas en nuestro mundo acelerado y cambiante, como lo expresa en la entrevista que le hiciera el Semanario Cóndor, durante su permanencia en Santiago, en el mes de mayo del 2007:

A la pregunta de la periodista Carolina Fink:

—“En sus relatos, junto al juego con la palabra, a menudo cobra importancia la dignidad humana. ¿Cómo la conservamos en el tiempo actual?”

Responde: “Esa es la gran pregunta... La dignidad humana tiene mucho que ver con respeto, amor, comprensión y paciencia. Es lo contrario al poder, al lucro, a la codicia y a la explotación. En realidad tiene que ver con valores cristianos.”<sup>2</sup>

Por eso, le interesan las situaciones cotidianas; y, directa e indirectamente se esmera en sus ensayos y relatos por destacar los derechos de las personas. Así, sus textos “El tío que está en América”, “Emigrantes de guerra”, “Status”, “Florida”, se centran en el tópico de la migración, demostrando cuán común es que los suizos emigren y deseen ser bien recibidos en otras latitudes.

Sin duda, el tema, tratado con realismo e ironía, es un llamado de atención sobre las políticas restrictivas que se aplican actualmente en Suiza al fenómeno de la inmigración: “Apenas ha habido y hay en Suiza alguna familia que no cuente con un “tío en América”<sup>3</sup>, es decir, con algún pariente que ha emigrado y que ha podido establecerse en otro país y, sin

<sup>2</sup> *Cóndor* N° 3746, 08.06.2007; p. 10

<sup>3</sup> Cita tomada del manuscrito facilitado por el autor en su visita al Departamento de Alemán, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, el 17 de mayo del 2007.

embargo, a quienes emigran a Suiza, no les resulta tan simple ser admitidos y lograr obtener un lugar en la sociedad.

El texto contiene además una breve estadística de las cifras de emigrantes suizos llegados a Norteamérica, Estados Unidos y Canadá, durante el siglo 19, de sus logros y de su herencia.

Pero, también da cuenta, entre otros, del matrimonio Matossidas-Pozzi de Poschiavo, que fundó el primer Café Suizo en Bilbao, España, o de Hans Max Joan Gamper Hässig, nacido en 1877, en el cantón de Zürich, y fundador, en Barcelona, del famoso club de football catalán que hoy entrena en el estadio que lleva su nombre.

Si a esos suizos les ha ido bien en los países a donde han inmigrado, los textos de Sterchi dan cuenta de que no sucede lo mismo con muchos extranjeros que llegan a Suiza. Sterchi no argumenta, simplemente relata que una latinoamericana que limpia por la noche, consultorios médicos gana, ilegalmente, ocho francos por hora; mientras un consejero matrimonial y de parejas cobra, en ese mismo complejo de oficinas, 270 francos por una terapia de cincuenta minutos.

La desproporción aparece aún más cruda debido a que el escritor se refiere a una zona de la ciudad que impide el acceso al lago a quienes no cuenten con una licencia especial, cual es el caso de la sudamericana que sólo por trabajar para una empresa de aseos, puede pasear un rato los domingos por la orilla del lago. Son contrastes que se dan, efectivamente, en la vida diaria y que reflejan los extremos de las políticas migratorias de las cuales el autor se hace cargo.

Por otra parte, refiriéndose a la actualidad, Sterchi afirma que España pertenece hoy al ámbito de las experiencias típicamente suizas: *“Las vacaciones en la playa y los viajes de vacaciones a España son absolutamente evidentes para los suizos. Uno emigra, porque puede hacerlo. Y España nos hace muy bien, puesto que complementa no sólo nuestro clima, sino también y en primer lugar nuestro carácter nacional más bien reservado.”*<sup>4</sup>

Ewald Rüfli ha traducido la obra de Sterchi titulada *También los domingos, algo pequeño* (1999). Uno de sus textos dice:

“Bueno, ahora vamos a poner un poco de orden aquí  
A partir de ahora, la ropa a la silla, los zapatos delante de la puerta y todos los juguetes al baúl.  
A partir de ahora, los libros ilustrados a la estantería, la ropa sucia a la lavadora, la chaqueta al armario, los vasos a la cocina, los platos al fregadero y el sombrero al perchero.  
A partir de ahora, las muñecas a su cesta, la escoba al rincón, las manos en la mesa, la camisa dentro de los pantalones, la basura a la bolsa y la bolsa delante de la casa.  
A partir de ahora, las bicicletas también al sótano, el perro atado a la cadena, el coche al garage, las hojas caldas al compostaje, las botellas vacías al reciclaje.  
¡Ahora, vamos a poner un poco de orden!  
Ahora, cada cosa en su sitio y un sitio para cada cosa.  
A partir de ahora, las plantas y los árboles tendrán agua, los gatos vagabundos nuevos amos, los sin techo un piso, los exiliados una patria.  
A partir de ahora, los soldados vuelven a casa.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

A partir de ahora, los analfabetos van a clase, los hambrientos a la cocina, los enfermos a cuidados intensivos, los débiles al club deportivo, los gordos a trabajar.  
 A partir de ahora, los sensatos al poder, los necesitados a casa del Ministro de Hacienda, los fanfarrones a tierra, los perezosos al aire libre.  
 A partir de ahora, los estafadores ante los tribunales, los zánganos a sus obligaciones, los deslumbradores a la oscuridad y los que están a la sombra, a la luz.”<sup>5</sup>

“Poner orden” significa para Sterchi organizar el mundo desde lo micro a lo macro, partir por lo más personal y doméstico y llegar a lo que atañe a todos. A la vez, hay aquí una denuncia de todo lo que está funcionando al revés y que, por lo mismo, impide el orden, el funcionamiento normal del mundo. Así como él lo presenta es como se ve el mundo en realidad, por eso es preciso saber cómo ordenar los propios pequeños ambientes, cuidar luego del medio ambiente y pasar a lo nacional e internacional. Este texto bien puede constituir un programa pedagógico y de administración pública y es una llamada de atención que merece ser escuchada.

El escritor valora altamente la palabra; en sus escritos no hay recargo, ni abundancia, más bien una exactitud afilada para reflejar su reflexión: “La palabra significa mucho. Todo. Como se dice con tanta gracia: la palabra es aquello que hace humanos a los humanos. Ella es nuestro instrumento de reflexión, de comunicación.”<sup>6</sup>

Así son los textos de este escritor que observa la realidad de la vida cotidiana y casi sin interpretarla la reproduce para hacer pensar, para provocar y al mismo tiempo para describir con fina ironía situaciones por las que todos pasamos, como ocurre con el siguiente diálogo que él titula “Encuentro”:

–“Sí,” dijo él, “es un perro joven.”  
 –“¿Es suyo el perro?”  
 –“Sí, es mi perro.”  
 –“Un perro hermoso.”  
 Después se instaló otra vez el silencio en la escalera.”<sup>7</sup>

De Sterchi se ha dicho que sólo un escritor suizo puede concebir la idea de escribir una novela sobre las vacas y que sólo él lo logra tan acabadamente. Es lo que sucedió con su primera obra, *Blösch*, publicada en 1983. La novela tuvo una recepción exitosa y desde entonces no ha dejado de editarse.

El escritor hace suyo el tema del maltrato a los animales y la industrialización de la vida campesina, sin recurrir a lo didáctico, sino señalando los sentimientos de quienes son capaces de lamentar estos hechos sin caer en el sentimentalismo.

Otras obras del escritor son:

- *Skizzen aus einem spanischen Dorf (Esquemas de un pueblito español)*, 1985.
- *Going to Santiago (Peregrinación a Compostela)*, 1995.
- *Dr. Fortinspäkr*, 1997.
- *Ich bin nicht Melania Meiler (No soy M.Meiler)*, 1998.

<sup>5</sup> Ob.cit.

<sup>6</sup> *Cóndor*, ob. cit.

<sup>7</sup> Manuscrito, ob.cit.

- *Das Muttermal (El lunar)*, 1998.
- *Auch Sonntags etwas Kleines (También los domingos algo pequeño)*, 1999.
- *Parlez vous French? (¿Habla usted francés?)*, 2006.

Pedro Lenz nació en Langenthal, Suiza, en 1965, y luego de su formación como albañil, terminó sus estudios secundarios y estudió español y alemán en la Universidad de Berna. También él ha obtenido premios por sus obras que incluyen columnas en periódicos y textos para diversas publicaciones.

Junto a Beat Sterchi y a otros autores y artistas pertenece al programa “Berna está en todas partes”, cuyo propósito es dar a conocer sus textos, especialmente los redactados en dialecto, y su música. En sus giras, hacen presentaciones individuales y conjuntas para difundir la cultura suiza contemporánea.

Consultado acerca de su primera profesión como albañil, Pedro Lenz, quien es hijo de suizo y española, explica que, siendo adolescente, no quiso continuar yendo al colegio. Entonces su padre le puso la condición de que debía aprender algún oficio. Así fue como se sintió atraído por el de albañil, en el que veía muchas oportunidades de alternar con gente mayor, de variar de trabajo, de ser independiente. De hecho, tuvo oportunidad de conocer trabajadores extranjeros y personas de muy diversas culturas. Esto ciertamente lo llevó a ver Suiza y sus costumbres a través de la mirada más crítica de esos inmigrantes. Viviendo y trabajando con ellos, comenzó a hacer apuntes de la vida cotidiana, de las situaciones normales y de las curiosas, de las casualidades, con lo cual fue acumulando temas para sus posteriores artículos y columnas en periódicos y poesías.

Con mucha honestidad dice que esos escritos tan peculiares suyos se llaman “poesías”, para que se publiquen de alguna manera. Se trata de textos llenos de un fino humor y de mucha ironía, que denotan una gran sensibilidad en la observación de la realidad.

Lenz ha participado en numerosos Poetry Slams, esos coloquios con carácter de competencia iniciados en Chicago durante la década de los 80, en los cuales los autores leen sus obras, las que son evaluadas por sus pares y por el público presente. Estos eventos se rigen por reglas muy determinadas, como que los textos tienen que ser propios e inéditos, de una duración de no más de 7 minutos; aunque la mímica, la gesticulación y la inflexión de la voz están permitidas, se prohíbe el uso de cualquier atuendo que parezca disfraz y de otros accesorios. La evaluación se mide según la duración de los aplausos o de las aclamaciones y los premios consisten en pequeños regalos como licores, CD, libros. En realidad el mayor premio es darse a conocer y obtener la oportunidad de participar en Poetry Slams suprarregionales.

No cabe duda de que la participación en esos eventos ha llevado a Lenz a redactar textos muy compactos, lacónicos, en los que la síntesis del pensamiento y de la impresión configuran obras de profundo significado.

El escritor, que tiene una especial sensibilidad respecto de los idiomas, juega frecuentemente con los sonidos, con el ritmo de las palabras, lo cual contribuye a la agilidad de su escritura, y, sin dar explicaciones, plantea situaciones que denotan un profundo sentido común.

Del manuscrito facilitado por el autor traduzco algunos textos:<sup>8</sup>

*En el mercado de vegetales*

Él se pregunta  
al tiempo que sin timidez  
le dice a la vendedora  
que es una mujer bonita,  
si su señora, que está en casa,  
acaso encontrará muy caros  
los espárragos por 8 francos 80.  
La vendedora lo deja hablar.  
Se trata de un hombre ya viejo.

*Prudencio*

Así es.  
A Prudencio le arde el estómago y tiene los dientes sueltos  
y muchos dolores de espalda.  
Prudencio tiene historias de mujeres y cuitas de dinero  
y siempre anda con sed.  
Prudencio tiene motocicleta y permiso de residencia  
y muebles pagados a plazo.  
Prudencio tiene todo esto y, raramente, pero con regularidad,  
también un poquito de nostalgia.  
Así es.

*La caída*

El otro día se cayó Avendaño (nacido el año 15)  
en la escalera de la entrada.  
—¿Se ha hecho daño, señor Avendaño?  
—Exactamente, tenemos mal tiempo este año.  
Tuvimos que reímos  
mientras abajo, junto a la escalera,  
yacía su audífono botado.

*Finis terrae*

El mundo es un pañuelo arrugado  
y muy al oeste, visto desde este lado,  
donde el mar comienza a ser agua solamente,  
se acaba el mundo.  
Al fin del mundo denominan su orilla  
sobre los mapas de la geografía.  
Y podría ser que viniera alguno,  
y riéndose preguntara con curiosidad:  
—¿Y allá?  
¿Más allá del fin, qué?—

No asombra que este autor escriba también sátiras para la revista *Nebelspalter –El divisor de neblinas–* especialmente sobre exageraciones de la mentalidad de sus coterráneos y sobre situaciones curiosas en que suelen incurrir los extranjeros. Asimismo, participa en un proyecto escénico titulado *Hohe Stirnen –Frentes altas–* con sesiones en las que se mezclan la poesía y el piano.

<sup>8</sup> Citas tomadas del manuscrito facilitado por el autor en su visita al Departamento de Alemán, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, el 19 de junio del 2007.

Una de sus obras más populares es *Tarzan in der Schweiz –Tarzán en Suiza*, una recopilación de cincuenta columnas sobre el idioma hablado. Su conclusión es que alguien tendrá que explicarle alguna vez a Tarzán que sus intervenciones en la sociedad de quienes se consideran civilizados se van haciendo cada vez más penosas.

En el año 2005 editó *Das kleine Lexikon der Provinzliteratur –El pequeño diccionario de la literatura provinciana*. Se trata de una obra ligada íntimamente al paisaje suizo en la región comprendida entre los montes Jura alrededor de Berna y el lago Constanza, en la frontera norte del país, región permanentemente visitada por nativos y por extranjeros. Lenz presenta escritores ficticios de esta zona de forma tal, que parecen reales. La obra resulta accesible a todo lector y ha tenido una exitosa recepción por parte de los especialistas y de los críticos literarios.<sup>9</sup>

Conocedor de los dialectos, defiende su vigencia con el contundente argumento de que los escritores hablan en dialecto y a la hora de escribir, escriben en alemán estándar. En su CD *I wott nüt gseit ha –No he querido decirlo–* al cual añade el subtítulo de “Monólogos de la aflicción”, demuestra que la gente habla y habla sin ser capaz de enfrentar las pequeñas dificultades cotidianas y que se ahoga verdaderamente en un vaso de agua. Mediante el uso del dialecto sus personajes adquieren vida y pareciera que están moviéndose y actuando realmente ante nuestros ojos. Tal vez lo más característico de su uso del lenguaje es como explota los sonidos, las semejanzas y el efecto que producen las repeticiones de los mismos.

Consultado acerca del consejo que daría a jóvenes escritores, responde:

–“Lo más importante es que escriban! Ya sé que decir esto puede resultar banal, pero es verdad que sólo escribiendo se llega a obtener un lenguaje propio. Hay que escribir mucho, hay que leer mucho, hay que pensar mucho y jamás deben creer que porque hayan logrado escribir un pequeño poema, cuentan ya con una base para su existencia como escritores. Un segundo paso es buscar la comunicación con otros escritores y cultivar estos contactos. Esto es una ayuda para tomar distancia de los propios textos. Y cuando opinen que su literatura debe darse a conocer, pues que organicen encuentros, lecturas públicas, que inviten a sus amigos y que vean qué resulta de todo eso. Lo que sigue, se da por sí mismo.”<sup>10</sup>

No fue de otra manera como él mismo comenzó: “*Cuando yo tenía unos 20 años comencé a escribir con regularidad. Al principio me esmeraba por vaciar las experiencias vividas en cuentos cortos, para organizar mejor todo lo que sucedía a mi alrededor. Luego me tomó mucho tiempo hasta que aprendí a desprenderme un poco de mis propias experiencias para trabajar mejor la realidad, para transformarla en literatura. Esto es, con toda seguridad, un proceso que dura toda la vida.*”<sup>11</sup>

Pedro Lenz, albañil, entiende de construcción, de lo que significa dar forma, de lo que hay que exigirse para lograr una construcción acabada. Sin perseverancia, sin dedicación, no se logra el objetivo. Y lo mismo hace con la escritura: A la pregunta ¿Cómo surgen las ideas para una obra?, responde: “*A esta pregunta yo mismo no he logrado darle una respuesta. Naturalmente trato de ir por la vida, atento, de escuchar cómo habla la gente, de observar el mundo a mi alrededor, sin embargo, al final no soy capaz de detectar por qué*

<sup>9</sup> Cf.: [www.bilgerverlag.ch/index.php/trade/productview/68/39](http://www.bilgerverlag.ch/index.php/trade/productview/68/39).

<sup>10</sup> Der Bund, Bern. Interview vom 28.03.06.

<sup>11</sup> *Ibid.*

*elaboré esta o esta otra idea. Es fundamental darles oportunidades a las ideas, es decir, cuando una se hace presente, hay que estar dispuesto a trabajarla.*<sup>12</sup>

En lo que va corrido del siglo 21 el autor ha publicado las siguientes obras:

- *Die Welt ist ein Taschentuch (El mundo es un pañuelo)*, 2002.
- *Momente mit Menschen –ein Mosaik (Momentos con los hombres –un mosaico)*, 2002.
- *Tarzan in der Schweiz (Tarzan en Suiza)*, 2003.
- *I wott nüt gseit ha (No he querido decirlo)*, 2004.
- *Das kleine Lexikon der Provinzliteratur (Pequeño diccionario de la literatura provinciana)*, 2005.

La innovación aportada por ambos autores –Sterchi y Lenz– enriquece no sólo la literatura de lengua alemana contemporánea, sino también llama la atención sobre la riqueza expresiva y válida de los dialectos. Ninguno de los dos escabulle su lenguaje diario, su dialecto, para representar ideas que adquieren así un carácter único, irrepetible y que no por eso dejan de tener validez universal.

---

#### **BIBLIOGRAFÍA**

*Cóndor*, Semanario N° 3746, Santiago, 08.06.07

*Der Bund*, Bern, Interview 28.03.06

Lenz, Pedro (2007): Manuscrito facilitado al Departamento de Alemán UMCE, junio

Sterchi, Beat (2007): Manuscrito facilitado al Departamento de Alemán, UMCE, mayo

#### **OTRAS FUENTES**

[www.beatsterchi.ch](http://www.beatsterchi.ch)

[www.bilgerverlag.ch/index.php/trade/productview/68/39](http://www.bilgerverlag.ch/index.php/trade/productview/68/39)

[www.carnasuisse.ch/deutsch/ausbildung](http://www.carnasuisse.ch/deutsch/ausbildung)

[www.gbsbrig.ch/maurer/berufstartman.htm](http://www.gbsbrig.ch/maurer/berufstartman.htm)

[www.pedrolenz.ch](http://www.pedrolenz.ch)

---

<sup>12</sup> Ob. cit.